



El Manifiesto de Cochabamba

Protección del arte rupestre y políticas de desarrollo en los países de Sudamérica: conclusiones del Primer Congreso Internacional de Arte Rupestre y Etnografía, llevado a cabo en Cochabamba, Bolivia, del 23 al 26 de Septiembre del 2014.

En los últimos 20 años los países sudamericanos han acelerado considerablemente su proceso de crecimiento económico. Una de las repercusiones de este proceso es el aumento en la destrucción de muy específicos, complejos y frágiles ecosistemas, como la floresta amazónica, los ríos y sabanas de las tierras bajas sudamericanas, para la ejecución de grandes construcciones o mega-presas, caminos y proyectos mineros e industriales. En todos los países sudamericanos diversas otras áreas de gran singularidad e importancia ecológica ya han sido destruidas, dañadas o aún se encuentran bajo considerable amenaza por la expansión de tales economías intra-continenciales, sujetas a las tendencias globales de desarrollo económico y político.

Lo que nos preocupa aquí es el hecho que este proceso está afectando violentamente y de muy complejas maneras, no solo la fauna y flora del bioma, sino también los diversos estilos de vida de la gente y las formas indígenas tradicionales de relacionar la sociedad y los finitos recursos naturales. Una herencia cultural que representa más de 12 mil años de ocupación humana y conocimiento acumulado sobre cómo trabaja la naturaleza y cómo la gente pudo tomar ventajas adaptativas sobre esta, respetando sus limitaciones y posibilidades intrínsecas, resaltando verdaderamente aquellas posibilidades. Los sitios con arte rupestre son una parte fundamental de este conocimiento, tradición y milenario proceso de domesticación del paisaje, los que, junto con otros sitios arqueológicos y otras clases de paisajes indígenas sagrados, están siendo blancos primarios, por su ubicación, de la agresiva expansión de los tipos de proyectos mencionados más arriba.

Ni una sola proposición ha sido hecha en Sudamérica para incrementar la protección legal de este patrimonio en relación al no equitativo y cuestionablemente planificado proceso de desarrollo económico. Todo lo contrario, lo que se ha observado en las principales políticas de desarrollo de países como Brasil, Perú y Bolivia, es la sistemática desaplicación de los corpus existentes de legislación proteccionista que conciernen al patrimonio cultural e histórico, incluyendo el arte rupestre, sustituyéndolos por disposiciones políticas más flexibles, violando y/o contradiciendo sus propias leyes constitucionales, y no implementando tratados internacionales previamente firmados; tales como la Convención 169 de la Organización Internacional del Trabajo de las Naciones Unidas, que, entre otros aspectos, demanda el previo, libremente consentido y culturalmente adecuado, proceso de consulta a las comunidades indígenas y tradicionales que han de ser afectadas por tales proyectos, como las mega-presas.

Esto constituye una seria amenaza, no solo para la historia indígena de Sudamérica y el estilo de vida actual de los pueblos nativos, sino para todas las criaturas vivientes de esta parte del planeta y de otras zonas naturales; considerando la interconexión climatológica del bioma amazónico y el resto del mundo,

todavía pobremente comprendido por la comunidad científica. En este sentido, la obediencia a los principios de precaución establecidos por la Declaración de Río en 1992, el Protocolo de Kyoto en 1997 y de otros tratados internacionales previos, son de gran importancia, constituyendo un aparato legal fundamental que, en apariencia, no son efectivos en estos países.

Muchos sitios con arte rupestre y lugares indígenas sagrados han sido recientemente destruidos por hidroeléctricas, proyectos mineros y otras actividades extractivas e industriales en Sudamérica. Se puede mencionar a los rápidos de *Siete Quebradas* en el río Teles Pires, Amazonía brasileña (sitio que ha sido dinamitado y subsecuentemente inundado con la construcción de la mega-presa Teles Pires); los sitios de *Toro Muerto* en Arequipa y *Quebrada Santo Domingo* en Trujillo, Perú (afectados por proyectos agroindustriales); *El Mauro* en Chile (afectado por un proyecto minero); *Ilha das Cobras* en el río Madeira, Amazonía brasileña (también sumergido por una mega-presa); *Santa Luzia y Pedra do Ó* sobre el *Volta Grande* del río Xingú, Amazonía de Brasil (afectados por una combinación de la mega-presa de Belo Monte y la minería industrial de oro); u obras como la represa Bala en el Beni y la carretera Tipnis que afectaran comunidades nativas, biomasa y sitios arqueológicos en el trópico de Bolivia; y el Rally Dakar que ha afectado irremediamente los geoglifos de Ocucaje, Nasca, y otras evidencias naturales y culturales en Perú, Bolivia y Chile, para citar algunos pocos ejemplos. A diferencia de *Foz Côa* en Portugal, y *Dampier* en el occidente de Australia, donde el arte rupestre tuvo un rol decisivo en la protección del patrimonio cultural de la humanidad y de paisajes socio-medioambientales importantes, los sitios mencionados más arriba han sido destruidos o están bajo amenaza de aniquilación.

En vista de estas consideraciones, la AEARC (Asociación de Estudios del Arte Rupestre de Cochabamba), APAR (Asociación Peruana de Arte Rupestre), ABAR (Asociación Brasileña de Arte Rupestre), IFRAO (Federación Internacional de Organización de Arte Rupestre) e investigadores de arte rupestre de otros países, reunidos en el Primer Congreso Internacional de Arte Rupestre y Etnografía, llevado a cabo en la ciudad de Cochabamba, Bolivia, del 23 al 26 de septiembre del 2014, han decidido expresar a través de esta carta su alarma y descontento frente a la construcción de mega-presas, proyectos mineros industriales tales como la explotación de gas, petróleo y bauxita; la apertura de carreteras a través de áreas naturales (como en el caso del *Tipnis* en Bolivia), y toda clase de actividades extractivas de escala masiva en la Amazonía y en Sudamérica.

Además, los firmantes y otras instituciones adherentes, como Corporación GIPRI, Colombia; el Archivo Nacional de Arte Rupestre, de Venezuela; el Centro de Investigación del Arte Rupestre del Uruguay, hemos elaborado este documento para expresar nuestro soporte a la lucha de las sociedades indígenas y tradicionales



de Sudamérica, tales como el grupo Munduruku del río Tapajos en la Amazonía brasileña, contra la construcción de mega-presas y proyectos mineros e industriales en sus territorios tradicionales y paisajes sagrados. Por la misma razón, recomendamos y demandamos de las instituciones que protegen el patrimonio y a los representantes políticos de estos territorios, que realicen propuestas y acciones claras y responsables que impliquen la protección de los sitios históricos y arqueológicos. Enfatizamos expresamente a los sitios con arte rupestre y el conocimiento indígena relacionado a ellos; ambos, expresiones culturales y recursos culturales-medioambientales finitos, fuertemente amenazados por lo que parece un incontrolable, equivocado y políticamente

sesgado proceso de crecimiento económico en los países sudamericanos.

Cochabamba, Bolivia, 04 de Octubre de 2014

AEARC - Asociación de Estudios del Arte Rupestre de Cochabamba - Bolivia

APAR - Asociación Peruana de Arte Rupestre

ABAR - Asociación Brasileña de Arte Rupestre

GIPRI - Corporación GIPRI, Colombia

ANAR - Archivo Nacional de Arte Rupestre - Venezuela

CIARU - Centro de Investigación del Arte Rupestre del Uruguay

IFRAO - International Federation of Rock Art Organizations





The Cochabamba Manifesto

Rock art protection and policies of development in South American countries: conclusions of the First International Congress of Rock Art and Ethnography held in Cochabamba, Bolivia, between 23 and 26 September 2014

In the past 20 years South American countries have speeded up considerably their process of economic growth. One of the outcomes of this process is the acceleration of the destruction of very specific, diverse and fragile ecosystems like Amazonian forests, rivers and savannahs in South American lowlands for the sake of massive constructions of mega-dams, roads and industrial mining projects, for example. But, all around South American countries several other areas of ecological importance and singularity have been destroyed, damaged or are still under considerable menace by the expansion of such intra-continental economies attached to global trends in political and economic development.

What concerns us here is the fact that this process is violently attacking not only faunal and floral contents of the biota, but also several people's traditional lifestyles and indigenous ways of relating society and finite natural resources on highly complex manners. A cultural heritage that represents more than 12 thousand years of human occupation and accumulated knowledge on how nature works and how people could take adaptive advantage on this, respecting its intrinsic limitations and possibilities, enhancing, indeed, those possibilities. Rock art sites are a fundamental part of these knowledge traditions and millennial processes of landscape domestication and, together with other archaeological sites and all sorts of sacred indigenous landscapes, are primal targets, due to their location, of the aggressive expansion of projects such those mentioned above.

Not a single legislative proposition has been made in South America to increase the legal protection of this heritage on the face of this considerably unequal and questionably planned process of economic growth. On the contrary, what have been observed over the major policies of development in countries such as Brazil, Peru and Bolivia, are the systematic disapplication of already extant protective legislation bodies concerning the cultural and historical heritage, including rock art, substituted by more flexible political dispositions taken by the governments of these countries violating and/or contradicting their own constitutional laws and not implementing previously signed international treaties such as the Convention 169 of the International Labour Organization of the United Nations that, among other aspects, demands previous, freely consented and culturally adequate process of consultation of the human communities that will be affected by projects such as mega-dams.

This constitutes a very serious menace not only to indigenous South American history and present lifestyle of indigenes, but represents a menace to every living creature in this part of the planet and elsewhere, considering the climatological interconnections between the Amazonian biome and the rest of the world, still very poorly understood by the scientific community. In this regard, of utmost importance is adherence to the Precautionary Principle stated by the Rio Declaration

in 1992 and Kyoto Protocol in 1997 and other previous international treaties, which constitutes a fundamental legal artifact that seems not effective in those countries.

Rock art sites and Sacred Indigenous Landscapes related to them in South America have recently been destroyed by hydroelectric, mining and other industrial scale extractive and "development" projects. These include: the Sete Quedas Rapids on the Teles Pires River, in Brazilian Amazonia (this site has already been dynamited and subsequently flooded with the construction of the Teles Pires mega-dam); Toro Muerto in Peru; El Mauro in Chile; Ilha das Cobras on the Madeira River, Brazilian Amazon (also submerged by a mega-dam); Santa Luzia and Pedra do Ó on the Volta Grande of the Xingú River, also in Brazilian Amazonia (affected by a massive combination of Belo Monte mega-dam and industrial gold mining); the Bala dam in Beni River and the massive road of Tipnis that has affected native communities, biomass/biodiversity and archaeological sites in Bolivian tropics; the Paris-Dakar Rally, an odd concept of development, that had affected irreversibly the Ocucaje geoglyphs, in Nazca, and other landscape features of cultural and natural value in Peru, Bolivia and Chile; to state but a few. Unlike Foz Côa in Portugal, and Dampier in Western Australia, where rock art was accorded a decisive role in the protection of the cultural heritage of humanity and of important socio-environmental landscapes, the aforementioned sites have been destroyed, or are threatened with annihilation.

In view of these considerations, AEARC (Association of Rock Art Investigation of Cochabamba - Bolivia), APAR (Rock Art Association of Peru), ABAR (Rock Art Association of Brasil), IFRAO (International Federation of Rock Art Organizations) and rock art investigators from other countries, gathered together in the First International Congress of Rock Art and Ethnography, that took place in the city of Cochabamba, Bolivia, between 23rd and 26th of September of 2014, have decided to express through this letter their alarm and discontentment regarding the construction of mega-dams, industrial mining projects such as gas, oil and bauxite exploitation, agro-industrial expansion, opening of extensive roads across natural areas (like in the case of Tipnis in Bolivia), and all sorts of massive-scale extractive initiatives in Amazonia and elsewhere in South America.

Furthermore, we and other supporting institutions, as GIPRI Corporation from Colombia and the National Rock Art Archive from Venezuela; the Rock Art Research Center from Uruguay, have produced this document in order to express our support to the struggle of indigenous and traditional South American societies, such as the Munduruku ethnic group from the Tapajos River in Brazilian Amazonia, against the construction of mega-dams and industrial mining projects in their traditional territories and sacred landscapes. By the same token, we recommend and demand from the heritage institutions and from the political representatives of these countries, clear and responsible propositions and actions concerning



the protection of cultural, historical and archaeological sites. We expressly emphasize rock art sites and the indigenous knowledge attached to them, both cultural expressions and finite cultural-environmental resources, severely threatened by what seems to be an uncontrolled, misconstrued and politically biased process of economic growth of South American countries.

Cochabamba, Bolivia, October 04th of 2014

AEARC - Asociación de Estudios del Arte Rupestre de Cochabamba - Bolivia

APAR - Asociación Peruana de Arte Rupestre

ABAR - Asociación Brasileira de Arte Rupestre

GIPRI - Corporación GIPRI, Colombia

ANAR - Archivo Nacional de Arte Rupestre - Venezuela

CIARU - Centro de Investigación del Arte Rupestre del Uruguay

IFRAO - International Federation of Rock Art Organizations



Mama Rumi, Kalatrunkani, Cochabamba, Bolivia. Foto Gori Tumi 2014.